



Diarios de la Segunda Guerra Mundial III. Últimas crónicas

Manuel Chaves Nogales

Diarios de la Segunda Guerra Mundial

III. Últimas crónicas

Edición de Yolanda Morató

- © de la edición, prólogo y notas: Yolanda Morató Agrafojo, 2025
- © de las traducciones: Yolanda Morató Agrafojo, 2025
- © de esta edición: EL PASEO EDITORIAL, 2025 www.elpaseoeditorial.com

1.ª edición: diciembre de 2025

Diseño y preimpresión: EL PASEO EDITORIAL Maquetación y cubiertas: Jesús Alés Corrección: Manuel Gregorio González y Alejandro Gago Índice: Manuela Berdún Impresión y encuadernación: Imprenta Kadmos

I.S.B.N. (OBRA REUNIDA) 978-84-19188-59-5 I.S.B.N. (VOLUMEN) 978-84-19188-62-5 DEPÓSITO LEGAL: SE-3014-2025 CÓDIGO THEMA: NHT; DNP

No se permite la reproducción, almacenamiento o transmisión total o parcial de este libro sin la autorización previa y por escrito del editor. Reservados todos los derechos.

Impreso en España.

Contenido

| Prólogo. Entre el dato, el detalle y la literatura | xv |
|--|------|
| Nota a la edición | XXIX |
| ÚLTIMAS CRÓNICAS, 1942 | 3 |
| Corre peligro el ejército de Rommel | 5 |
| Cómo se honra a México en Inglaterra | 6 |
| Rommel, víctima del espejismo del desierto | 9 |
| La campaña de África no es decisiva | 11 |
| Privados de los abastecimientos y sin posibilidad | |
| de retirada | 12 |
| Rommel estará perdido a las puertas de Alejandría | |
| y El Cairo | 13 |
| El dilema de Rommel | 15 |
| El Reich busca arrastrar a Francia y España | |
| a la guerra | 17 |
| Nada ha cambiado el valor estratégico | |
| del Mediterráneo | 18 |
| El bombardeo de Canterbury ha sido duro e intenso | 19 |
| Hitler, en el momento crítico de la guerra | 23 |
| El espectro del nuevo invierno | 25 |
| Victorias pírricas, las victorias del Eje | 27 |
| Profundos cambios en la situación española | 29 |
| El fracaso de la Falange Española | 30 |
| Alemania humilla a España en el 6.º aniversario | |
| de la revolución | 32 |

| Perdida la causa del Reich en España | 34 |
|---|----|
| Batalla de desgaste en Egipto | 35 |
| Los refugiados españoles trabajaron para el Reich | 37 |
| Prosigue con intensidad la lucha en El Alamein | 38 |
| Rommel y Von Bock no aniquilaron a los ejércitos | |
| de Auchinleck y Timoshenko | 39 |
| Renegados los católicos que se adhieren al nazismo | 41 |
| Guerra aérea anglo-alemana | 43 |
| Toda Europa trabaja para el Reich | 44 |
| El Reich era irresistible al comenzar la guerra, | |
| las Naciones Unidas lo serán al terminarla | 46 |
| La restauración de la monarquía en España | 48 |
| Los rusos aún no han perdido la lucha del Don | 49 |
| Alemania está arrojando a la guerra sus últimas reservas | 51 |
| La batalla de Egipto se intensificará en los próximos meses | 53 |
| El mes de septiembre será decisivo para las operaciones | |
| militares en curso | 55 |
| Los americanos en uniforme (Belfast 1) | 56 |
| En la guerra motorizada (Belfast 2) | 62 |
| El avance alemán y el abastecimiento de Rusia | 66 |
| Los nazis están preocupados por la eficiencia | |
| de las democracias | 68 |
| Cómo se prepara el Ejército norteamericano (Belfast 3) | 69 |
| Se aproxima el periodo crítico de la guerra | 74 |
| Guerra de señores y guerra de esclavos (Belfast 4) | 75 |
| La conquista del Cáucaso es un problema difícil | 79 |
| Todos los hombres libres de Europa trabajan | |
| como esclavos en el inmenso presidio del Reich | 81 |
| «Los comandos» desembarcaron en Dieppe | 82 |
| El significado del raid en los comandos en Dieppe | 84 |
| La decisión de Brasil tuvo enorme repercusión | |
| en Europa | 85 |
| El acto de mayor trascendencia del pueblo brasileño | 87 |
| Hay que estar con Hitler o contra él | 88 |
| Precario el avance de los alemanes en el Cáucaso | 90 |
| Dominio bestial de los japoneses en Filipinas | 91 |
| La última jugada de Hitler | 92 |
| Japón prepara un frente contra Rusia | 94 |

| El mal tiempo, espantajo de Hitler | 95 |
|---|-----|
| La transformación sufrida por la Falange Española | 97 |
| El Eje intenta abrir una brecha en la solidaridad panamericana | 98 |
| Stalingrado reproducirá el ejemplo de Madrid | 100 |
| Hitler lanzará una nueva ofensiva de paz | 101 |
| El congreso nazi de Viena | 103 |
| La Liga de las Juventudes Europeas, nueva bandera | |
| del hitlerismo en los países ocupados | 104 |
| Stalingrado tiró por tierra las previsiones de Hitler | 106 |
| «El ejército alemán se quedó sin dientes al morder Stalingrado» | 108 |
| Stalingrado y el mito de la ciudad inexpugnable | 109 |
| Terminó la campaña de 1942 de los alemanes en Rusia | 110 |
| Stalingrado y la fábula de la zorra y las uvas | 112 |
| La resistencia de Stalingrado y la disminución | |
| del prestigio nazi | 113 |
| La lección de la batalla de Stalingrado | 115 |
| Inglaterra, refugio de los perseguidos | 116 |
| Los planes de Hitler | 117 |
| El Reich está perdido | 119 |
| Al Reich solo le queda una solución | 120 |
| La Luftwaffe se enfrentará a una doble tarea | 121 |
| El nazismo pasó de la ofensiva a la defensiva | 123 |
| Los periodistas brasileños en Londres | 124 |
| Falsa propaganda para ocultar el fracaso | 126 |
| Vida e ideas en las fábricas de la guerra | 127 |
| El doble juego nazi ante Stalingrado | 132 |
| El fracaso de la campaña nazi | 133 |
| Las Naciones Unidas en la iniciativa | 135 |
| Golpe decisivo de los aliados | 136 |
| Los crímenes de los japoneses | 137 |
| La ofensiva británica en Egipto | 138 |
| Perspectivas de la batalla de Egipto | 140 |
| La batalla de Egipto | 141 |
| Disminuye el peligro de un ataque del Eje | |
| contra Madrid | 142 |
| La lucha en Stalingrado ya no puede durar mucho más | 144 |
| Hora crítica de Alemania | 146 |
| En la embajada chilena | 148 |

| El mito de Rommel | 148 |
|--|-----|
| Eden dirigió un caluroso saludo a Brasil | 150 |
| Continuará la ofensiva | 151 |
| La ocupación de Francia fue el contragolpe de Hitler | 153 |
| Terminó la farsa hitleriana de Vichy | 154 |
| Cambio radical en la situación estratégica del Mediterráneo | 156 |
| El desarrollo de la batalla de África | 157 |
| La última esperanza del Eje | 159 |
| Alemania ya no puede luchar sola | 160 |
| Frustrado el gran sueño de Hitler de una vía que corte el Sahara | 161 |
| La falsa cruzada ideológica del hitlerismo | 163 |
| Hitler ya no puede amenazar a Brasil | 164 |
| La actitud francesa de Tolón | 166 |
| ¡Hitler ya se ha convencido de que está perdido! | 167 |
| La lucha en Túnez y Bizerta | 169 |
| El desarrollo de la lucha del Mediterráneo | 170 |
| Europa está madura para su liberación | 172 |
| Italia al borde del colapso | 173 |
| El despliegue de la batalla de África | 174 |
| Evacuación de Sicilia | 176 |
| Falsa cruzada del anticomunismo | 177 |
| Los italianos están perdiendo su famosa colección de desiertos | 178 |
| La desesperación del führer | 180 |
| El destino de Rommel | 181 |
| El sentido del encuentro entre Salazar y Jordana | 183 |
| La liquidación del Eje en África es solo una cuestión de tiempo | 184 |
| La última invención de la propaganda nazi | 185 |
| Los errores y las dificultades de Hitler | 187 |
| Los norteamericanos en el Mare Nostrum | 188 |
| Francia nunca será un elemento de colaboración con el Eje | 192 |
| La muerte de Darlan y sus consecuencias políticas | 193 |
| El asedio a las fortificaciones alemanas | 195 |
| | |
| | |
| ÚLTIMAS CRÓNICAS, 1943 | 197 |
| | |
| Maniobras de paz lanzadas por Alemania | 199 |
| ¿Dónde espera Hitler poder ganar? | 200 |

| Acumulan refuerzos | 201 |
|---|-----|
| Librar la guerra con esclavos | 203 |
| Jóvenes de 18 y 17 años | 204 |
| Conjunto económico y social formado por Naciones Unidas | 205 |
| Castigo equivalente a los crímenes | 206 |
| Problemas políticos latinoamericanos | 208 |
| Un simple intento de mostrar capacidad para tomar represalias | 209 |
| Bárbaros totalitarios | 210 |
| El siniestro plan que Alemania pretende llevar a cabo | 211 |
| El segundo frente y la Conferencia de Casablanca | 213 |
| Después de la catástrofe | 215 |
| La lucha en Rusia se volverá durísima | 216 |
| Alemania no tiene derecho a llorar | 218 |
| México y la Gran Bretaña. Habló sobre las relaciones | 210 |
| históricas el Licenciado Rosenzweig Díaz | 219 |
| Triste consuelo | 220 |
| Acto de unidad del nuevo mundo tuvo lugar | |
| en la <i>City</i> de Londres | 221 |
| Sin objetivo al O. de Túnez. Hitler hace propaganda | 223 |
| Las relaciones entre Inglaterra y los países latinoamericanos | 225 |
| | 226 |
| Idos y muertos | 228 |
| Las próximas semanas de combates en Túnez serán decisivas | |
| para el curso de toda la guerra | 230 |
| Túnez está perdida para los alemanes | 231 |
| Rommel optó por una segunda Dunkerque | 233 |
| La evacuación de Túnez, única preocupación de Rommel | 234 |
| La resistencia del Eje en Túnez | 236 |
| Rommel optó por la evacuación | 237 |
| La evacuación final de Túnez es inevitable | 239 |
| Bizerta y Túnez, último acto de la tragedia de África | 240 |
| Los alemanes abandonarán a Italia a su triste destino | 241 |
| La última jugada de Hitler en el Mediterráneo | 243 |
| La resistencia del Eje en Túnez y Bizerta | 245 |
| La Dunkerque de Rommel | 246 |
| Vaticano-Madrid-Lisboa-Buenos Aires | 248 |
| Cuánto está costando la evacuación de Túnez | 250 |
| El grado de ferocidad de las potencias del Eje | 251 |
| , | - |

| Guerra de posiciones en Túnez | 253 |
|--|-----|
| La lucha aérea en Túnez | 254 |
| La carnicería nazi en Túnez | 256 |
| La fiesta del trabajo en Europa | 257 |
| La última fase de la batalla de Túnez | 259 |
| El Eje busca arrastrar a España a la guerra | 260 |
| La tragedia del Eje en África | 262 |
| Mussolini censura a los alemanes | 263 |
| El balance de la campaña de África | 265 |
| La nueva delegación de <i>Bohemia</i> en Fleet Street. | |
| La famosa calle de los periódicos | 266 |
| Crece el poder ofensivo de las Naciones Unidas | 270 |
| En el microcosmos londinense. El siglo de la América del Sur | 272 |
| España, triste colonia | 276 |
| La duración de la guerra | 280 |
| Badoglio habría resuelto capitular | 281 |
| Járkov sigue siendo la verdadera clave militar de toda Ucrania | 282 |
| Muchos no volvieron Pero Berlín recibió 1800 toneladas de | |
| bombas | 283 |
| Homenaje póstumo a 39 escolares y 5 profesoras | 285 |
| Badoglio, un posible Kerensky | 285 |
| De El Alamein a la «Ciudadela Europea» | 287 |
| La rendición de Italia y sus consecuencias futuras para el Eje | 288 |
| La estrategia alemana en Italia | 289 |
| Odio a los alemanes | 289 |
| La Wehrmacht en Italia | 291 |
| Sería traición o burla de Hitler | 292 |
| El curioso Gobierno de Mussolini | 293 |
| Se acerca el momento en que la guerra tomará | |
| un rumbo decisivo | 295 |
| En España. Se espera un serio cambio en la situación interna | 296 |
| Acercando Brasil al público inglés | 297 |
| La seguridad colectiva. El redescubrimiento | |
| del liberalismo y la nueva economía | 298 |
| Los alemanes en la frontera española | 303 |
| Propaganda a la inversa | 304 |
| El arma secreta alemana | 306 |
| Invasión en los Balcanes y unión con los rusos | 307 |
| | |

| El Dr. Santos en Londres | 309 |
|---|-----|
| La puerta a la invasión está abierta | 311 |
| Alemania por dentro | 313 |
| Arma secreta alemana: un cañón eléctrico | |
| en la Mancha | 314 |
| Bombardeos de saturación | 315 |
| Los nazis buscan una «paz blanca» en las Naciones Unidas | 317 |
| Hitler fue el primero que huyó | 318 |
| El bombardeo de Berlín | 320 |
| La batalla de Berlín | 321 |
| | |
| | |
| ÚLTIMAS CRÓNICAS, 1944 | 325 |
| | |
| Atilano Carnevali en Londres | 327 |
| | |
| | |
| Apéndices | 333 |
| | |
| 1. Crónicas sobre Manuel Chaves Nogales | |
| como periodista en el exilio y director | |
| de El Tiempo de Bogotá en Londres | 335 |
| | |
| Inauguración de la oficina de El Tiempo en Londres | 335 |
| La prensa de Londres hace elogio de la labor | |
| de El Tiempo | 336 |
| Un discurso de Jaime Jaramillo Arango | 337 |
| Hay que saber quién es quién (Anon.) | 343 |
| Cordial acogida se ha dado al Dr. Eduardo Santos en Londres | 344 |
| Los embajadores de todos los países sudamericanos ante el | |
| féretro de M. Chaves Nogales | 346 |
| | |
| 2. Fragmentos publicados sobre exiliados iberoamerica- | |
| nos en Londres, que preparaba Manuel Chaves Nogales | |
| en sus dos últimos años de vida | 349 |
| | |
| Semblanza de Francisco Miranda y Simón Bolívar | |
| en Grafton Wav | 350 |

| Semblanza de Francisco Antonio Zea | 355 |
|--|-----|
| La vida de Zea en Inglaterra | 365 |
| 3. Entrevistas/Encuestas (1940-1944) | 369 |
| Nuestra gran encuesta internacional: -¿Qué piensa de | |
| Francia y Alemania? – Odio Alemania porque soy español. | 370 |
| Cuando estalle la paz: rehabilitación de los países liberados | 373 |
| Cuando estalle la paz. Un interview con Mr. R. M. S. Morrison | |
| Cuando estalle la paz. Sir Walter Citrine nos habla del | 377 |
| movimiento obrero internacional | 382 |
| Aspectos del mundo futuro | 386 |
| Cuando estalle la paz. El panamericanismo y la base | 3 |
| universal de las relaciones internacionales | 390 |
| El intercambio intelectual y espiritual entre Gran Bretaña y | |
| Colombia crece día por día | 395 |
| La voluntad política de Manuel Chaves Nogales | 400 |
| Chaves Nogales y América Latina. Sus palabras postreras: | |
| sueño bolivariano y latinidad | 405 |
| $\mathcal{L}(\mathcal{L}(\mathcal{L}(\mathcal{L}(\mathcal{L}(\mathcal{L}(\mathcal{L}(\mathcal{L}($ | |
| | |
| Procedencia de los textos | 411 |
| | |
| Procedencia de los artículos del segundo periodo de exilio | |
| londinense (1942-1944) | 413 |
| 1942 | 415 |
| 1943 | 420 |
| 1944 | 424 |
| | |
| Fragmentos publicados sobre exiliados | 424 |
| Entrevistas/encuestas | 424 |

Prólogo

Entre el dato, el detalle y la literatura. La reconstrucción del legado de Manuel Chaves Nogales en el exilio londinense

Durante el verano de 1942, Manuel Chaves Nogales comenzó a gestar dos grandes proyectos, a partir de su experiencia en el exilio londinense, para cuando estallara la paz. La enfermedad truncó su destino: en menos de dos años había fallecido. La suerte no suele estar del lado de los idealistas, tampoco de los que se levantan y pierden su silla. Chaves la había abandonado muchas veces, pero siempre para escalar a mejores posiciones. Quizás, por eso, se negaba a bajar a los refugios londinenses cuando la alerta de bombardeo inundaba el aire. Los ojos de Chaves tenían su radar en las calles de la ciudad y en sus cielos. Bajar, obedecer o desistir no estuvieron nunca entre sus planes.

La precipitada salida de dos países –el propio, España, y el vecino, Francia–, con la amenaza de la violencia y el totalitarismo pisándole los talones, le brindó a un Chaves en plena madurez un notable número de nuevas oportunidades, pero también los sinsabores de vivir lejos de los suyos más de la mitad de esta etapa de exilio y la cruel experiencia de tener que sobrellevar una enfermedad en solitario. La fortaleza de querer agarrarse a la vida hasta sus últimos momentos y tener que decir adiós, adiós a todo eso, la madrugada de un lunes, 8 de mayo de 1944, en la cama de un hospital londinense desde el que se despediría de esos días azules y ese sol de la infancia, que se había dejado en el bolsillo su paisano. Adiós a todos los planes: los del reencuentro con la familia, los de la independencia laboral, los

de la reconquista de una Europa en descomposición durante demasiado tiempo.

El ambicioso proyecto que Chaves había concebido en aquellos dos últimos años de su exilio londinense proponía que Latinoamérica dejase de ser un mero territorio estratégico para transformarlo en un interlocutor más. Es decir, elevar el diálogo entre Latinoamérica y Europa mediante dos ejes fundamentales: fundar una agencia que uniera a los países separados de Europa occidental por el Atlántico (entonces controlados por los férreos acuerdos de los carteles de agencias de prensa) y escribir un estudio biográfico sobre las grandes figuras latinoamericanas que representaban el faro de culturas que nos unen a los países de habla española de maneras complejas, mediante redes tejidas por una inevitable historia en común.

Si a finales de 1936 había huido de una España que la guerra civil dejaría desgarrada y, en el ecuador de 1940, de una Europa que se precipitaba al pozo del totalitarismo, su mirada latinoamericanizante desde el seno de la metrópolis británica no representaba una evasión, sino una verdadera tarea de hermanamiento. Con el proyecto de un estudio biográfico de personalidades de lengua española en el exilio, Chaves Nogales se propuso emprender una iniciativa que hoy nos parece tan audaz como reveladora: demostrar que Latinoamérica representaba tanto una promesa como una advertencia. La promesa de alcanzar la libertad, el mestizaje cultural, la renovación política; la advertencia del caudillismo, del impacto de la violencia política sobre el pueblo, del peligro que representan las utopías fallidas. Su intención no era hacer un catálogo de próceres ni una galería de héroes, sino un retrato humano y político que ayudase a comprender la personalidad de los líderes que moldeaban el destino de sus pueblos.

Con la creación de perfiles biográficos de personajes familiares, como Simón Bolívar, y otros con menor proyección en Europa, como Francisco Antonio Zea, Chaves quería entenderlos y mostrarlos en sus contradicciones, en sus gestos de grandeza y en sus debilidades. Como había hecho con Juan Belmonte o con los mártires de la guerra española, buscaba el alma detrás del personaje. Este enfoque –la historia a través de los recorridos geosentimentales– era ideal para abordar a los líderes lati-

noamericanos en el exilio, muchos de los cuales encarnaban las tensiones entre modernidad y tradición, democracia y autoritarismo, progreso y desigualdad.

Partiendo de estos proyectos de biografía y agencia, el primero de ellos recordado incluso en los obituarios, se han concebido dos apéndices en este volumen en los que se recoge su trabajo en conjunto. Ambos revelan la amplitud de su enfoque y la vigencia de su método: el periodismo como forma de comunicación, pero también como herramienta de entendimiento entre los pueblos libres. Conviene en este punto recapitular lo publicado hasta ahora para recordar que, además de su iniciativa personal,* en el exilio Chaves Nogales trabajó únicamente para tres agencias:

1.- COOPERATION PRESS (París), del húngaro Emery Reves y la francesa Rachel Gayman, que traducían y circulaban sus artículos en varios países, desde Canadá hasta Nueva Zelanda.

Reves había conseguido un acuerdo con el *New York Herald Tribune* para que las piezas de opinión de sus destacados autores (estadistas, políticos e intelectuales) se distribuyeran entre el grupo de periódicos asociados a este medio. Entre ellos se encontraban *The Boston Globe, The Washington Post, Star Tribune, The Cincinnati Enquirer* y *The Sydney Morning Herald.* Las noticias «sindicadas» o *syndicate features* eran aquellas que se vendían individualmente a varios periódicos. Tuvo suerte Chaves: su primer gran agente «sabía reconocer si una pieza iba a ser importante en cuanto la veía», como recordó la revista *Time.***

2.- Havas (París), fundada en 1835 por un traductor francés de origen húngaro, Charles Louis Havas, era conocida como la decana de las agencias de noticias. Tenía prácticamente el monopolio de los medios latinoamericanos y, desde 1935, colocaba

^{*} En Manuel Chaves Nogales, *Los años perdidos (Londres, 1940-1944)*, Renacimiento, 2023, reconstruí el contexto y el funcionamiento de las agencias de prensa en el exilio de Chaves Nogales y la trayectoria que tuvo en cada una de ellas.

^{**} Anónimo, «The Press: On Second Thought», Time, 6 de agosto de 1945.

ya dedicó una de sus extensas entrevistas-semblanzas en *Lo que* ha quedado del Imperio de los Zares (1931).

Chaves nos deja en sus escritos reunidos en este tercer volumen un testimonio vivo de quien no se deja encorsetar: su escritura se defiende sola ante la encuesta, la nota de prensa, el parte de guerra o la crónica más audaz. El propio autor nos había lanzado ya una advertencia sobre la tendencia al encasillamiento de algunos escritores, que tan caduca y represora resulta:

Para la gente, hay sólo el literato o el científico que escribe en los periódicos al que se respeta –se entiende por respetar el no leer–, y el antiliterato o anticientífico, es decir, el reportero, una especie de agente iletrado que acarrea noticias. Esta es opinión, no sólo del vulgo, sino de hombres como Baroja, que establecía aquella injusta división de «periodistas de mesa» y «periodistas de patas». Esto acaso fue cierto en el periodismo del siglo pasado, cuando los campos no estaban deslindados como hoy y en las redacciones había unos tipos de literatoides o politicoides que querían ser académicos o directores generales sin fuerzas para ello.

Se presenta, pues, en estos tres volúmenes, la reconstrucción de un periodo y una obra-perdida y encontrada-, que cierra una puerta y abre ventanas en varias direcciones: el legado de un Chaves poliédrico, con una obra panorámica, que nos descubre a cada paso lo difícil que resulta recomponer las piezas de un puzle que han viajado dispersas en tantos equipajes ajenos.

Yolanda Morató

Nota a la edición

La edición de este volumen no ha estado exenta de descubrimientos. Buen ejemplo de ello es el artículo brasileño publicado el 10 de abril de 1943 («Los alemanes abandonarán a Italia a su triste destino»), que se reproduce en estas páginas en lugar del artículo localizado del medio mexicano («Febriles maniobras de Alemania para defender territorio ítalo», *El Nacional*, 11 de abril de 1943). Aunque son prácticamente idénticos, las censuras del medio mexicano en ciertos términos políticos (nazis, península fascista, el mando del almirante Dönitz, el prestigio del Reich ante los países neutrales, que toda Italia pueda correr a la misma suerte de Trípoli) y un final que sintetiza tres párrafos en uno solo decanta la balanza en favor de un artículo en una versión sin mutilar.

Como en los volúmenes anteriores de *Diarios de la Segunda Guerra Mundial*, en la transcripción y edición de estas páginas, se ha optado por suprimir los característicos paratextos que se introducen en las redacciones de prensa: entradillas, cintillos, destacados y otros elementos que obedecen a las necesidades de maquetación de un texto periodístico y que, por tanto, son ajenos a la creación de Chaves Nogales. También se han eliminado del comienzo de los artículos su lugar de composición, Londres, donde Chaves vivió entre junio de 1940 y mayo de 1944. Teniendo en cuenta que las piezas están datadas en su gran mayoría (y generalmente por defecto) un día antes de que aparezcan en los medios, para facilitar las tareas de investigación se ofrecen únicamente las fechas en las que los artículos se pusieron en circulación.

La justificación para elegir una versión de un artículo sobre otra se basa, como se ha indicado al comienzo de esta nota, en su extensión y su calidad de reproducción y contenido, y no en su cronología. En los casos en los que difieren en cuanto a fechas, suelen hacerlo con un margen entre uno y tres días (aunque en este volumen hay casos en los que median semanas) y las variaciones textuales son escasas. Aquellas que resultan relevantes se han anotado en la sección final de este volumen: «Procedencia de los textos». El tercer volumen cuenta, además, con apéndices que permiten conocer otras facetas del Chaves profesional: sus entrevistas, el estudio biográfico que estaba redactando y las notas de prensa de la sede de *El Tiempo* en Londres. El volumen cuenta, igualmente, con un índice onomástico y temático que facilita la tarea de búsqueda en los tres tomos de estos *Diarios*.

En cuanto a la organización interna de los artículos, el criterio que se ha seguido es agrupar por coherencia semántica algunas frases que se presentaban inicialmente como párrafos independientes. Igualmente, vuelve a apreciarse que en este periodo Chaves sigue manteniendo la práctica de reutilizar algunas ideas o incluso párrafos en distintos textos. Para señalar estas reiteraciones, se ha anotado a pie de página una breve descripción sobre sus similitudes y diferencias. En el texto, se conservan los extranjerismos presentes en los originales. Destacan, del inglés, blackout (apagón) y raid (ataque o incursión). Del alemán, se reproducen, en minúscula, como recomienda la RAE, führer (líder), gauleiter (un equivalente a gobernador provincial en la Alemania nazi) y bliztkrieg (guerra relámpago). Cabe destacar que los tres vocablos alemanes figuran en los diccionarios de referencia en lengua inglesa, como el Oxford English Dictionary y el Merriam Webster. En cuanto a la numeración, se han conservado las cifras en los títulos, aunque luego en el texto se pueda preferir la escritura con palabras o numerales. El criterio pretende facilitar la trazabilidad de los artículos originales para aquellas personas que utilicen buscadores y hemerotecas digitales.

Por último, quisiera mostrar mi agradecimiento a todas aquellas entidades que han colaborado en la fijación de más de este millar de artículos. Los fondos de la Biblioteca Digital Brasileña y la Biblioteca Digital del Caribe, que albergaban un gran tesoro que durante años pasó inadvertido, demuestran el poder que tiene la digitalización para el avance del conocimiento a nivel

global. Con la Biblioteca Nacional de España, el archivo personal de Winston S. Chuchill en la Universidad de Cambridge, la Biblioteca Nacional Francesa, la Biblioteca Rockefeller con sede en la Universidad de Brown y la Biblioteca Pública de Boston estoy en deuda por su apoyo en tareas administrativas, que facilitaron el avance en la investigación.

A David González Romero, Juan Bonilla, Gonzalo Gragera, Manuel Gregorio González, Alejandro Gago, Manuela Berdún, Elisa Díaz, Inmaculada Rosal, Ángel L. García-Junco y Francisco J. Caro les debo sus atentísimas lecturas, sus sugerencias y comentarios. Han sido luz en las horas oscuras.

Y. M.

Diarios de la Segunda Guerra Mundial

III. Últimas crónicas

Últimas crónicas, 1942

Corre peligro el ejército de Rommel

1 de julio de 1942

El esfuerzo desesperado que Rommel está realizando para desplegar inmediatamente sus columnas contra Egipto no significa que Alemania se encuentre en condiciones de lograr una verdadera ventaja estratégica en esta campaña. La única ventaja para Rommel sería la aniquilación del 8.º ejército, que, al retirarse, obliga a los alemanes a alejarse de sus bases, creando una situación difícil que podría convertirse en una catástrofe en cualquier momento.

Egipto está en peligro, pero mucho mayor es el peligro al que se enfrenta el ejército de Rommel a medida que avanza. Contra todas las presunciones optimistas de Alemania, cabe prever que Rommel no obtendrá ninguna ventaja estratégica decisiva. Y no lo logrará porque, a pesar de la rapidez y eficiencia de sus movimientos, a pesar de las marchas de sus columnas motorizadas, lo cierto es que las fuerzas reales que el Eje puede reunir para la ofensiva contra Egipto son insuficientes para afrontar la contingencia de una batalla que los aliados pueden presentarle a su conveniencia.

La ofensiva de Rommel, por brillante que sea, solo es un golpe de mano audaz, impresionante si se quiere. Pero su incapacidad para alcanzar objetivos definitivos queda demostrada simplemente cuando consideramos los medios de los que dispone. Es ilógico que, a estas alturas, un ejército de cuarenta o cincuenta mil hombres, al que hay que abastecer por vía marina a medida que se aleja de sus bases, pueda encontrar un desenlace, modificar la estrategia general, y marcar, después de todo, el nuevo curso de la guerra.

El mariscal Rommel podrá ser tan audaz como desee, pero es evidente que puede ser aniquilado en el momento en que sea necesario. La única posibilidad que ofrece su maniobra militar es la aniquilación, en encuentros prematuros, del ejército inglés, que sirve de cobertura a Egipto. Esto es lo que buscan los alemanes, siguiendo la doctrina clásica de Von Seeckt, cuyas tácticas aplican fielmente. Pero Rommel puede intentar poner en marcha esta táctica con solo cinco o diez divisiones, en lugar de cincuenta o cien. Esta guerra en miniatura que libran los alemanes en Libia podría tener un éxito momentáneo siempre que la estructura de las fuerzas británicas, también en miniatura, sea inferior.

La doctrina de Von Seeckt se basa, sin embargo, en que el ejército de cobertura aniquilado por un ataque relámpago sea la única posibilidad militar del enemigo, no un ejército en miniatura, que, llegado el momento crítico, puede multiplicarse indefinidamente, y, entonces, ya no hay posibilidad de desenlace. Si esta guerra pudiera decidirse mediante acciones en las que apenas interviniesen cincuenta mil hombres, Rommel tendría alguna esperanza. La caída de Tobruk y las dos divisiones que la guarnecían es un episodio que no puede explotarse más allá de las posibilidades de este *raid*, tan audaz e impresionante como ineficaz. Cuanto más audaz sea la explotación del éxito local, mayor será el riesgo de catástrofe que corra el adversario.

Cómo se honra a México en Inglaterra

1 de julio 1942

La entrada de México en la guerra no ha sido para los ingleses únicamente la incorporación al bloque de las naciones aliadas de un pueblo más, el refuerzo de un nuevo combatiente, la cooperación a la obra de la victoria de un gran país joven, fuerte y dotado de grandes recursos, sino que ha sido también la ratificación plena de que la causa que se defiende en esta lucha es una causa verdaderamente universal, vital para todos los pueblos que quieren seguir siendo libres y vivir con dignidad, una causa que supera todos los intereses nacionales e imperiales, que va más allá de los bloques de grandes potencias y de la defensa material de los propios bienes y los particulares intereses de cada uno.

Hasta ahora habían entrado en la guerra las grandes potencias amenazadas por la ambición de hegemonía mundial del germanismo y los países europeos que directa y físicamente habían sido víctimas suyas por las sucesivas invasiones armadas de sus territorios. En esta coalición de víctimas del nazismo que venían, cuando las patrias estaban ya deshechas y los pueblos esclavizados a acogerse a la esperanza de resurrección que les brindaba la voluntad de resistencia de las grandes potencias democráticas, la presencia de México, agredido también, pero que hubiese podido fiar a la distancia y al tiempo la preservación y reparación de los atentados nazis contra su soberanía, es un hecho que evidencia ante el mundo que se está luchando por algo más que por la propia conveniencia o la estricta necesidad de defenderse contra la agresión.

México, que desde el primer momento denunció al agresor, manifestó ostensiblemente, lo mismo en el caso de Abisinia como en el de España, su voluntad soberana de no allanarse, de no contemporizar con el mal, de no «engordar al cocodrilo» como dijo Mr. Churchill. Ha entrado en la guerra trayendo a los pueblos aliados la primera adhesión absolutamente facultativa y soberana... Trae además, al pueblo británico la sensación clara de que la lucha que está sosteniendo es una lucha por una causa universal. México, hasta ahora tan ignorado aquí como la verdadera Gran Bretaña tampoco ha sido muy conocida allá, ha venido a establecer una corriente espiritual que antes hubiera parecido inverosímil. El pueblo inglés lo ha comprendido bien. Y por eso la bienvenida al nuevo aliado ha tenido un cálido acento verdaderamente extraordinario.

El Día de las Naciones Unidas, en el desfile de las fuerzas del Imperio ante el palacio de Buckingham, donde tremolaban las banderas de veintiocho naciones, la bandera de México, el más reciente aliado, tenía puesto de honor, y al lado de los soberanos británicos y los jefes de Estado de los Gobiernos aliados establecidos en Londres, hallábase el ministro de México en Londres, el Sr. Alfonso de Rosenzweig Díaz. Pero en esa gran parada de las fuerzas británicas, además del ejército uniformado, figuraba la representación de otro ejército sin uniforme, el ejército de los trabajadores, los mineros de Gales con sus cascos de labor, las

mujeres de las fábricas con sus overoles azules, todo el pueblo trabajador de Gran Bretaña fervorosamente identificado con la lucha de los Estados aliados.

Y ha sido realmente el pueblo entero de la Gran Bretaña el que ha hecho a México objeto de sus demostraciones de entusiasmo. Fervorosamente ha tremolado la bandera mexicana en los miles y miles de actos públicos que se celebraron ese día de las Naciones Aliadas. En Fulham, uno de los distritos más grandes y populares de Londres, las demostraciones mexicanistas tuvieron una significación verdaderamente extraordinaria. Celebróse el acto en la Alcaldía del distrito en la que la bandera mexicana había sido colocada en lugar prominente. El alcalde saludó al pueblo de México en la persona del Sr. Óscar Crespo de la Serna, secretario de la Legación de México, quien invitado especialmente, pronunció un discurso exponiendo la trayectoria seguida por la política internacional mexicana desde la iniciación de las agresiones que han traído como consecuencia esta guerra fatal e inexorable. Hizo resaltar el señor Crespo de la Serna, la clara actitud de México ante el caso de Abisinia y de España, proclamando que México se siente orgulloso de haber luchado siempre por la justicia en su propio país y por la independencia y la libertad, demostrando que ha sido el pueblo que antes y mejor comprendió el peligro que el fascismo representaba para el mundo y de una manera más perseverante ha luchado contra él. Expresó que México desea un mundo en que reinen la paz y la fraternidad entre todos los pueblos en bien de la humanidad.

En nombre de la municipalidad de Fulham, contestó al Sr. Crespo de la Serna, uno de los consejeros municipales que se refirió al pueblo mexicano en términos altamente encomiásticos, exaltando la tradición de dignidad del país y de amor a la justicia y la libertad desde Moctezuma hasta Juárez y al actual presidente, el Sr. Ávila Camacho. Una banda de la British Legion, formada por veteranos de la otra guerra, interpretó admirablemente el himno mexicano que la multitud escuchó religiosamente y vitoreó al final.

Actos análogos se han celebrado en numerosísimos pueblos británicos y el entusiasmo por México ha sido fervorosísimo, sobre todo en los distritos populares, en las zonas mineras e industriales. De todas partes llegaban a la Legación de México peticiones de banderas mexicanas y de la partitura del himno nacional. Hubiéranse necesitado muchas más banderas de las que había.

La prensa ha consagrado en estos días columnas y columnas a comentar la actitud mexicana y a difundir en el pueblo inglés el mejor conocimiento de México y sus hombres. El Times, el Evening Standard, el Manchester Guardian, el Yorkshire Post y, en general, toda la prensa británica, están dando a los ingleses una sensación de lo que es en realidad el pueblo mexicano y de cuanto significa, que para no pocos ingleses es verdaderamente reveladora.

Bajo la presidencia del profesor Trend, ha celebrado su primera reunión el Consejo Administrativo de la British Mexican Society, en la cual han ingresado ya más de doscientas personalidades británicas, mexicanas y extranjeras, amigas de ambos pueblos. Los trabajos de organización de la exposición de libros, cuadros y grabados ingleses sobre México, que se inaugurará el próximo mes de septiembre, se anticipa que tendrá un éxito inigualado.

Un testimonio altamente simpático de adhesión a México es el proyecto de los refugiados españoles agrupados en Acción Republicana de organizar un acto de homenaje al pueblo hermano en la persona de su representante diplomático, el Sr. ministro Rosenzweig Díaz.

Pero de todos los testimonios de entusiasmo que la actitud viril del pueblo mexicano ha provocado, ninguno tan espontáneo y genuino como el de ese humilde chauffeur de taxi londinense que se negó a cobrar el precio del viaje a un visitante de la Legión Mexicana en Londres, diciéndole: «Es lo menos que puedo hacer por un pueblo como el de México».

ROMMEL, VÍCTIMA DEL ESPEJISMO DEL DESIERTO

2 de julio de 1942

Sea cual sea el resultado de la batalla de Egipto, o de cualesquiera que sean las posiciones que el ejército de Rommel con-